



Universidad Santo Tomás
Vicerrectoría General de Universidad Abierta y a Distancia



Ventana al Infinito

PLEGARIA Y CONSAGRACION A LA VIRGEN DEL ROSARIO DE CHIQUINQUIRA

(S.S. Juan Pablo II, 3 julio 1986 en Chiquinquirá)

Dios te salve, María!

Te saludamos con las palabras del Evangelio:
Feliz porque has escuchado la palabra de Dios y la has cumplido.

Tú eres la llena de gracia!

Te alabamos, Hija predilecta del Padre.
Te bendecimos, Madre del Verbo Divino.
Te veneramos, sagrario del Espíritu Santo.

El Señor está contigo!

Madre Dolorosa del Calvario y Virgen gozosa de la Resurrección.
Tú eres la madre de los discípulos de Jesús
En la espera y en el gozo de Pentecostés.
Bendita porque creíste en la Palabra del Señor,
Porque esperaste en sus promesas,
Porque fuiste perfecta en el amor.

Santa María Madre de Dios!

Queremos consagrarnos a ti.
Porque eres Madre de Dios y Madre nuestra.
Porque tu Hijo Jesús nos confió a todos a ti.
Porque has querido ser madre de la Iglesia de Colombia,

Ventana al Infinito

www.ventanaalinfinito.com

ventanaalinfinito@ustadistancia.edu.co





Universidad Santo Tomás
Vicerrectoría General de Universidad Abierta y a Distancia



Ventana al Infinito

y has puesto aquí en Chiquinquirá tu Santuario.
Ponemos en tus manos maternales nuestra vocación a seguir
Los pasos de tu Hijo, Buen Pastor de las ovejas.
A tu corazón, Señora, encomendamos la próxima asamblea
del Episcopado Colombiano sobre la "vocación, vida
y ministerio de los pastores de la Iglesia católica en Colombia".

Ruega por nosotros, pecadores!

Te pedimos por la Iglesia de Colombia,
para que sea fiel en la pureza de la fe,
en la firmeza de la esperanza,
en el fuego de la caridad,
en la disponibilidad apostólica y misionera,
en el compromiso de promover la justicia y la paz
en los hijos de esta tierra bendita.

Ahora y en la hora de nuestra muerte!

Virgen del Rosario, Reina de Colombia, Madre nuestra.
Ruega por nosotros ahora.
Concédenos el don inestimable de la paz,
danos generosidad para seguir el llamamiento de tu Hijo,
negándonos a nosotros mismos y cargando con la cruz de cada día,
hasta llegar a la Montaña santa del sacerdocio.

Haznos fieles, hasta la muerte, a los compromisos sacerdotales
de pobreza, castidad y obediencia.
Sé para todos nosotros Puerta del Cielo,
vida, dulzura y esperanza,
para que juntos podamos contigo
glorificar al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
Amén.

Ventana al Infinito

www.ventanaalinfinito.com

ventanaalinfinito@ustadistancia.edu.co

